Hola a todas y todos. Mi nombre es Sara Oliveros López, indígena Nahua de México. Actualmente, soy Secretaria del Consejo ejecutivo del Consorcio TICCA basada en Sanahcat, Yucatán, México.

El Consorcio TICCA con membresía en más de 80 países tiene la misión de promover el reconocimiento y apoyo apropiados a los territorios y áreas conservados por los pueblos indígenas y comunidades locales, también conocidos como territorios de vida.

Cada vez existe mayor evidencia del papel que jugamos los pueblos indígenas y comunidades locales en la conservación de la biodiversidad y en las respuestas inmediatas y efectivas frente al cambio climático que podemos ofrecer al planeta. Sobre todo, cuando se presta mayor atención al tipo y calidad de la gobernanza y se fortalecen las capacidades y los derechos de los pueblos indígenas y comunidades locales. Aun cuando [nosotros ya lo sabíamos](https://ipccresponse.org/declaracion?fbclid=IwAR3Lo4FvSXD81di1Ql-48h5Yixoc-bdCYaKCs2FZiHvvBmuJTB1bjlFitCY), es importante resaltar que la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), reconoce que las áreas mejor conservadas (incluyendo las traslapadas con áreas protegidas oficialmente), se encuentra en territorios de pueblos indígenas y comunidades locales, y aún más, que reconocer los conocimientos, innovaciones, prácticas, instituciones y valores de los pueblos, además de mejorar la calidad de vida de los mismos, es un medio eficaz de conservación de la biodiversidad. Similares conclusiones reportan el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) al mencionar que con un nivel de confianza alto “las prácticas agrícolas que incluyen los conocimientos indígenas y locales pueden contribuir a superar los desafíos combinados del cambio climático, la seguridad alimentaria, **la conservación de la biodiversidad** y la lucha contra la desertificación y la degradación…”

Este reconocimiento, ampliamente expresado por políticos, ong y financiadores, está muy lejos de hacerse realidad en los territorios de vida; tal como han expresado los miembros del Consorcio TICCA en diferentes foros como el Foro Permanente de Asuntos Indígenas de la ONU en 2017, nuestro posicionamiento respecto al plan post 2020 en el marco del Convenio de Diversidad Biológica o la Conferencia sobre los Océanos que se lleva a cabo en estos días en Lisboa donde representantes de TICCA hacen un llamado a la acción por los territorios de vida marino-costeros; a nivel nacional la situación es similar, como puede observarse en un reciente estudio de la situación jurídica de los territorios de vida en México donde las amenazas que enfrentamos los territorios de vida van desde el despojo disfrazado de desarrollo con megaproyectos como el Tren Maya o el Corredor Transístmico y la permanencia y consolidación de la llamada “conservación fortaleza”, hasta la violencia directa a los territorios y sus custodi@s.

En este escenario cobra importancia conocer los diferentes espacios de toma de decisiones y, más aun, **posicionar nuestra voz colectiva y evitar que se tomen decisiones en nuestro nombre**. Así en la pasada COP26 de Cambio Climático, con resultados poco alentadores que siguen poniendo a la economía sobre el clima (por ejemplo, el Art. 6. Soluciones climáticas basadas en el mercado), se anunciaron millonarios recursos económicos para apoyar los esfuerzos de los pueblos indígenas en el combate al cambio climático. Sin embargo, es complicado saber si estos recursos llegarán a los pueblos o se quedarán de nuevo en el camino.

El otro foro donde se están discutiendo asuntos vitales para nuestros territorios es la próxima COP15 del Convenio de Diversidad Biológica, cuya versión presencial aun es incierta por el COVID19. Retomando los discursos del importante papel de los pueblos en la conservación de la biodiversidad, la necesidad de consolidar el respeto a los derechos humanos y la inequidad en la distribución de recursos financieros, en el evento, [Acción Transformadora para la Naturaleza y las Personas](https://www.learningfornature.org/es/the-nature-for-life-hub-2021-opening-session/), diferentes organizaciones filantrópicas anunciaron la inversión de 5 mil millones de dólares para asegurar la protección del 30% del planeta para el año 2030. De nuevo, las principales beneficiarias son las grandes ong. Algunas de ellas con demandas por violaciones a derechos humanos.

Finalmente hago un llamado al reconocimiento de los territorios de vida como aliados en cualquier estrategia o medida de adaptación o mitigación del cambio climático.